



**Día de la Sierra del II Año Triunfal**

## Nuestros reportajes

### Los boinas rojas de Cabra, caudal inagotable de patriotismo y de amor a la Ciudad

**El sargento «desertor» nuestro—El brigada lírico y enamorado de la Ciudad—El alférez que llora la muerte del compañero.—Así son nuestros «boinas rojas», pero así son también, todos los soldados egabrenses**

La historia de esta Santa Cruzada no la escriben los cronistas. La mejor, la más auténtica y también la más sentida y emocionante, se encuentra en las cartas, en las impresiones simples de los hechos, sin literatura, de nuestros soldados valientes y heroicos. Hoy traemos varios gestos de nuestros Requetés, que no son la excepción, pero que resaltan brillantemente por su sinceridad y espontaneidad.

#### El sargento que se nos pasó

El lunes de la primera semana del glorioso Movimiento, llamó bien temprano el teléfono de nuestra Imprenta. Al habla una voz conocida:

—Mire usted, don Manuel—decía la voz de nuestro cajista— lo llamo para decirle que no me espere. Como ha estallado esto, pues, estoy donde debía estar.

—¿...?

—Me he hecho Requeté, y aquí estoy en las Escolapias.

Así, sencillamente, se entrega en cuerpo y alma, el primer día del movimiento, este joven requeté José Sánchez, que hoy luce ya los galones de sargento bien ganados, y cura, una herida recibida al huir de los rojos, cuando era llevado como prisionero, en la noche de la traición en Lopera.

Atacados por sorpresa y a traición, cayeron prisioneros. Y hacia el campo rojo, era conducido en calidad de prisionero en compañía de otros y entre ellos un *requeté* muy popular en Cabra: Agustín Calvo, el simpático *Calvillo* que llevaba la voz cantante del coro; la voz cantante hasta que entraron en un olivar y dió la voz de retirada. Carrera general hacia nuestras líneas, acompañados de los disparos de los rojos, que alcanzaron a este muchacho José Sánchez Moral, que hoy cura su herida y luce sus flamantes galones de sargento, al año de actuación brillante.

#### CLÍNICA DENTAL

DE

**Juan Mora Moreno**

Consulta de 11 a 1  
y de 4 a 7

Enfermedades de  
la boca y Dientes

Asistencia de la Beneficencia  
Municipal

Aonslo Uclés, 14

C A B R A (Córdoba)

#### El brigada enamorado de Cabra

El otro día recibimos una carta:

«En los muchachos que sirven en las trincheras y que son hijos de esa ciudad, entre las muchas virtudes dignas de admirar sobresalen su gran devoción a su Patrona la Virgen de la Sierra y ponen tal fe y entusiasmo, que aumentan la devoción de los demás a la Virgen y son adoradores, sin ser de Cabra, de la Virgen de la Sierra.

Como prueba de lo anteriormente escrito me permito remitirle una carta íntima y familiar de un hijo mío boina roja, que presta sus servicios en Lopera, de 15 años de edad y que a fuerza de estar entre ellos, los egabrenses, habla de la Virgen de la Sierra como de San Rafael. En su misma carta escribe otro hijo de esa José Toro Ochoa, nada más que haciendo la apología de la ciudad, pero mirada por el prisma de su Patrona».

Así se expresa Don Moisés Andrés, secretario de la Normal de Córdoba y padre de un valiente requeté que escribía así:

«Queridos padres y hermanos: Ayer por estar aquí papá, estuve de enhorabuena. No tengo nada que decirlo puesto que por él sabéis muy bien de mi.

En este punto estaba, cuando el brigada de mi sección me arrebató el papel y puso al respaldo el párrafo que leeréis.

Este brigada es un enamorado de su pueblo, y más que de su pueblo de la Virgen de la Sierra. Es como si dijéramos el cantor de las bellezas de su pueblo, para el que no tiene nada más que frases floridas y cantos en los que los exalta en pensamientos como éste: «Es todo luz, alegría, música y flores.» Por las tardes nos recita bastante bien poesías alusivas a su Virgen y a su pueblo. Creed que de verdad nos entusiasmos y que sólo de oírlo tenemos ganas de conocer el pueblo que él tanto exalta; y sobre todo adorar a su Patrona que él dice «tiene soles en sus ojos y es su frente una azucena».

Y a las pocas horas del combate duro de Lopera, José Toro Ochoa, enamorado de Cabra y de su Patrona, añoraba su tierra y ponía estos líricos párrafos.

«Visitad Cabra el 8 de septiembre en las fiestas de su Patrona.

Veréis un pueblo vestido de gala exornado con gusto para recibir y festejar a la Serrana Bendita.

No sabéis lo que es Cabra en fiestas? Cabra es como un nardo de alegría. Abierto en un jardín de Andalucía, Cabra es todo aromas y blancura. Pone en la sangre ardor de calentura.

Cuando pasa la Virgen, todos son luces y flores, vivas y súplicas, en

salmos de devoción de un pueblo que cifra su mayor gloria en su Virgen de la Sierra. De esa Virgencita rubia, que al decir del poeta «no hay fulgor como los soles de su ojos, no hay fulgor.»

Cabra, ciudad pulcra y simpática; sus mujeres un encanto, parece una paloma blanca, posada entre jardines (sus huertos) en la falda de la Sierra donde en un elevadísimo picacho (a 1223 m. sobre el nivel del mar) asienta su casita blanca la Paloma Divina.

Pedidle a la Santísima Virgen de la Sierra el pronto fin de la guerra, invocarla en vuestras necesidades y veréis sentir de cerca su amparo y protección.»

Buen ejemplo de requeté valiente y de egabrense enamorado de la ciudad.

#### El Alférez que llora la muerte del compañero.

Pero hay también otros ejemplos representativos del temple y del valor de nuestros muchachos y de cómo miran y sonríen a la muerte. Así es el caso de Juan Villatoro, Alférez de Requeté por méritos de guerra, que llora la muerte de Antonio Albornoz, en estas líneas emocionantes.

«Tú que eras Jefe Carlista de Cabra, en tiempo de la asquerosa república, y lo eres todavía aunque hayas muerto, tu espíritu estará con nosotros, en las trincheras, descansando en todas partes, cuando rezamos el Santo Rosario, siempre hay algún alma que se acuerda de ti, tú estarás con nosotros, tu fe siempre firme nos dió el ejemplo de aquellos que morían en las garras de las fieras y aguardaban la muerte tranquilos, seguían con la vista al cielo, esperaban la hora para subir a la Santa Gloria, con aquel ejemplo de cristianos, resuscitaban los espíritus que estaban dormidos, y con tu fe has despertado el espíritu de muchos que padecían una horrible pesadilla, nos has dado el mismo ejemplo que Jesucristo, a los Santos Apóstoles, murió el maestro. ¿Por qué no nos tocó a uno de nosotros y te quedastes tú que hacías falta a nuestra causa? porque habías de ser tú, porque eras el elegido para el Reino de Dios, tú que hacías Requeté, que los sacabas de la nada, que no le decías a nadie que se viniera si alguno te decía D. Antonio, yo quiero irme con V le contestabas; Tener presente que váis a la guerra, que no vamos a divertirnos, que vamos a pasar fatigas y muchos a morir! Y todos te seguían humildes, iban donde tú los llevabas, nadie protestaba. Muchos encontraron la muerte, se los llevó Jesucristo a la Gloria. ¡Qué feliz debe ser morir por la Santa causa de Dios! Tú nunca te quedastes atrás cuando había operaciones, siempre firme en la causa que te llevó al Reino de Dios donde tenías tu puesto el de los elegidos de Jesucristo: Antonio Albornoz ¡Presente!»

He aquí tres ejemplos del temple de nuestros «boinas rojas» que cara al peligro, escriben sin saberlo esta historia de la España imperial, como cronistas de honor y de la gloria de la Santa Cruzada. Y así son también nuestros paisanos de todos los frentes y de todas las armas. El B. E.

Por España

## LA PALOMA BLANCA

La Santísima Virgen de la Sierra, Patrona canónicamente de Cabra desde hace veintinueve años, desciende de su Santuario a la ciudad, para recorrer en procesión sus calles tres días después, cuando aparezcan estos renglones. Interrumpida en tiempos recientes la piadosa costumbre, dos años de los vitandos y el primero de la guerra, se reanuda en éste y desde el anterior el Día de la Sierra vuelve a ser fiesta local gracias al forastero «abajo firmante» que, con los entonces compañeros de Concejo, lo acordó así el 7 de setiembre de 1936, con lo cual llegada la ocasión acaso algunos beneméritos tengan el primer motivo de valer para... arrojarle del pequeño Capitolio a la roquilla Tarpeya o al menos por el puente de Belén que es el más próximo, en el que desearían sumir a cuantos acaben o intenten acabar con los intereses creados.

Habremos acudido a esperar a Nuestra Santísima Madre cuantos podamos hacerlo: buenos y malos, tuertos y derechos, arrepentidos y por arrepentir, los conscientes de su devoción y los devotos que no saben por qué la sienten, los que gritan para que los vean y los que vitorean a su amadísima Madre sin preocuparse del espectáculo, los que se emocionan ante el mismo y los que al menos saben descubrirse ante él. Mas, desde luego, sobre la muchedumbre flota el alma colectiva de la mayoría de un pueblo creyente, hidalgo, leal, que honra a sus tradiciones.

Allá arriba queda el Santuario, envuelto en las nubes que pasan o recortándose en el azul, con el camarín vacío, con la protesta muda de los devotos de otros pueblos comarcanos que tienen asimismo a la Virgen por suya. Porque a la región y no sólo a Cabra de la Frontera se extiende la protección de la Paloma Blanca por antonomasia; y, así, se ven llegar con frecuencia a mujeres y hombres descalzos que arriban de Luque, Zuheros, Priego, Almedinilla, Zamoranos, Rute, Montemayor,

Fernán-Núñez... Meses y aun años tardaron en verla de nuevo en su ermita, en tiempos pasados; más o menos tardará en volver ahora. Como los buenos hijos que se disputan el hospedar a la madre, este tira y afloja es laudable y conmovedor. Los buenos egabrenses forcejean porque se quede aquí; otros no menos sanos de corazón porfían por llevársela. Y la Santísima Señora de los ojos azules comprende, perdona y agradece. Su alma impoluta es nieve y fuego que refrigera y abrasa. «Madre amada de la Sierra,—no nos niegues tu favor.»

Si en general no nos lo negó nunca— porque a veces se suplican bienes aparentes que no es posible conceder—, menos nos lo negó en las negras horas pasadas. Cuando ignorábamos el peligro, cuando desconocíamos la hondura de la sima, la intensidad de la tragedia, vimos en el Santuario a gentes que se despedían para marchar a la aventura. Cuando hombres armados con hoces, palos y escopetas subieron allá—sin causarnos mal alguno—, los hijos de algunos fugitivos o de torcida condición lloraban en las gradas de la ermita y teníamos que acallar cariñosamente sus gritos. Cuando empezaba el Movimien-

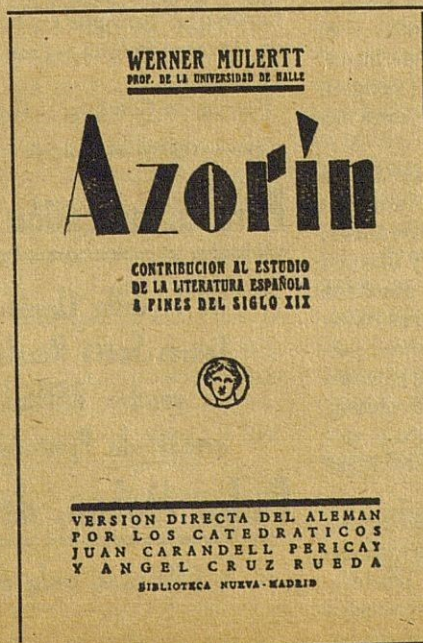
to nacional y los ciudadanos nos aprestábamos a la defensa, no meditábamos lo suficiente que acaso hubiera sido inútil si allá arriba no hubiera estado, vigilante, la que entonces describí como gloriosa Capitana invencible. «En esta necesidad,— escuchad nuestro clamor.» Y escuchó la Virgen a su pueblo. El aire de la sierra es tan puro, que toda buena palabra se oye. La piedad de la Señora es tan magnánima, que entiende hasta el silencio emocionado de lo que, por inefable, no se puede expresar.

Los incrédulos con su pan se lo coman, su sonrisa. El representativo boticario de Flaubert, por francés de los aviesos y por descreído, nada tiene que hacer aquí. ¡Fuera, señor Homais! Federico García Sanchiz ha escrito que «Diriase que esta es una guerra exclusivamente mariana. El Pilar, la *Macarena*, la Virgen de las Angustias, la de Sonsoles, la del Alcázar, la del Santuario de la Cabeza, consagran los principales episodios. Tal vez obedece la piadosa singularidad a que siendo inúmeras las profanaciones de Cristo, acudimos a la Madre, en quien reside el inefable secreto de todo consuelo. Ave María.» La lista ya tiene otra advocación: la Virgen de la Sierra. «Dios te salve, Virgen pura,— reina del cielo y la tierra», le cantan los egabrenses, con lágrimas de júbilo, a la divina Patrona que ahora recorre las calles del pueblo o que recibe sus preces en la Iglesia de la Asunción y Angeles.

La Madre llamada Paloma Blanca por las gentes sencillas, nos amparó desde la altura. Roguemos que siga su protección hasta el triunfo final del Ejército. Y cuando aplastada la serpiente del comunismo en España vuelen las palomas de la paz con la simbólica rama de olivo, esta Paloma resaltará, más si cabe que al presente, radiosa sobre el arco iris decorador del Santuario que allá en lo sumo del monte blanquea en la aromática pureza campesina.

ÁNGEL CRUZ RUEDA.  
Cabra, setiembre de 1937.

Productos PELIKAN  
J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS



**Este año las fiestas tradicionales de setiembre quedan justamente reducidas a los actos religiosos y de caridad.—El domingo fué la entrada emocionante de nuestra Patrona en su Ciudad querida.—Y hoy es la procesión solemnísimas de siempre que ha de resultar maravillosa. El Ayuntamiento celebra el Día con un reparto de pan a los pobres .o° .o°**



**Hoy es oficialmente Fiesta Local para todos los efectos.—Cabra ha contribuído con una importante cantidad para ayudar a Santander y su provincia.—Continúan llegando donativos para el regalo de equipos a falangistas y requetés.—Termina el viernes próximo el pago, en período voluntario, de todos los impuestos y contribuciones del tercer trimestre .o° .o° .o° .o° .o°**

**La guerra en el frente**

**Los rojillos que vinieron por carbón y sólo pudieron llevarse leña**

**La vida cómoda y abundante de los mineros frente a la pobreza campesina**

Frente de Córdoba, 7.—(Crónica telefónica de nuestro redactor).—Hemos venido a marcha forzada a este frente para hacer una visita a los rojillos y resulta que aquí ya los bravos soldados de España habían dado una buena cantidad de leña a los que aspiraron al carbón de esta rica cuenca minera. ¡Ah! pero si apenas nos ha dado tiempo para ver a los hijos de la Pasiónaria en marcha forzada, si que hemos descubierto en el tren, en este calumniado tren de los Andaluces las velocidades que puede desarrollar. Cuando reine la paz definitiva y los viajes por esta línea sigan siendo lentos, diremos a la máquina: «Señora, deprisita, que vamos a arrear a los rojos». Y saldrá como una exhalación, dejándose atrás estaciones y todo, como a nosotros nos ha ocurrido hasta llegar aquí.

Pero los rojos corrieron más y el cronista poco puede contar de la paliza que fué dura y ejemplar. ¡Vengan, vengan por más carbón y verán lo que es leña de los facciosos!

Los facciosos. Aquí la guerra nos ha reunido con varios camaradas de cuando erámos súbditos de los *leales*, en la perla del mediterráneo y oíamos hablar a los milicianos de nuestros *enemigos* los facciosos, mientras cavábamos sin interrupción en aquel jardín de nuestro amigo, porque ¡caramba con las bombas de los facciosos! había que buscar buen refugio y pedir buena puntería, cuando estuviéramos dentro.

Recordamos aquellos días tristes de ocho meses *leales*, mientras ahora de facciosos recorreremos este pueblo; pueblo del corte clásico de las ciudades mineras. Por aquí el barrio de las

casas baratas. Verdaderas monerías de chalets, con refinamiento y hasta con lujos ¡qué más quisiera un pequeño burgués que un aposento de estos para mineros! A ninguno le falta un trozo de jardín, un cuarto de baño, fogón, etc. Y como complemento un sueldo o jornal astronómico. Y mientras, explotando y engañando al obrero del campo, pobre y misero, porque ellos absorbían todos los mimos de un estado débil. Por eso ahora se tiraron al campo para poder vivir estos *pobrecitos*.

¡Y cómo añorarán los *terribles* mineros, sus cines, sus teatros, su plaza de toros, sus casinos lujosos, que tanto desentonan en la pequeñez del pueblo!

Pero la culpa de todo la tendría sin duda el altar mayor y la iglesia donde oímos misa, porque la canalla minera y marxista, doblemente criminal y cobarde, la destrozaron con saña.

Y caminando pasamos por los lugares donde la aviación roja dejó las huellas de sus sentimientos humanitarios y comprendemos cómo nuestros soldados sientan cada día más, mayores deseos de avanzar y de aplastar para siempre a esa furia canalla y cobarde que vino por carbón y sólo pudo llevarse la leña.—*Juan Egabrense y Falangista.*

Frente de Córdoba.—II año triunfal

**Para la procesión de hoy**

**En la calle Queipo de Llano (antes Santa Rosalía) núm. 1, se venden BENGALAS de la acreditada Pirotecnia de**

**Pedro Molero, de Lucena**

**a 1'50 ptas. cada pieza,**

IMP. DE M. MEGIAS .O° CABRA

**En estas horas históricas...**

**Las fiestas tradicionales de setiembre quedan reducidas a los actos religiosos y de caridad**

**El brillantísimo y emocionante recibimiento a nuestra Patrona.—Esta tarde será la solemnísimas procesión de nuestra Virgen milagrosa por las calles de la Ciudad.—Hoy reparte el Ayuntamiento una limosna de pan**

(Viene de la última página)

je desde la Sierra hasta el llano de San Francisco, en la magnífica carroza que se ha construido al efecto para utilizarla por la carretera. Desde San Francisco hasta la ciudad, llegaba ya a hombros de los que impacientes se adelantaban para rezar y aclamar a nuestra Patrona.

A las ocho en punto hacia su aparición la venerada imagen bajo los Arcos de la calle Baena. El momento fué de una gran emoción. En la oscuridad de la noche la Virgen era como un faro luminoso que alumbrará y guiará los destinos egabrenses. Las bandas de música lanzan al aire los acordes del Himno nacional, presenta armas la escolta, se ondean al aire las banderas históricas, y la multitud brazo en alto—saludo imperial de España—rinda el homenaje de su cariño y devoción a esta Capitana Santa e imperial de España. Lágrimas en todos los ojos, oraciones en todos los labios.

Se organiza la comitiva que tiene aspecto de manifestación espontánea y popular. Una masa enorme de gente vitoreando y cantando las coplas, delante de las andas, el clero de las dos Parroquias y las Autoridades todas militares y civiles acompañando a la Patrona egabrense.

Avenida que lleva el nombre de los héroes de otro Santuario famoso, repleta de público y de colgaduras. Marcha lenta. En la calle San Martín, frente a los jardines, todos, rodilla en tierra, cantan la salve solemne. Y así entre aclamaciones entusiastas de todo un pueblo creyente y fervoroso llega a la Parroquia la Patrona querida del pueblo, mientras las campanas rompen el silencio impuesto por

**Un interesante edicto**

**De mucho interés para los propietarios y arrendatarios de fincas Rústicas y Urbanas**

Don Angel Cruz Rueda, Alcalde-Presidente de la Junta Municipal del Subsidio Pro-Combatientes.

Hago saber: Que dispuesto por la Junta Provincial en Circular número 3110 (B. O. de 22 de julio) el establecimiento de un recargo del 20 por 100 sobre las cuotas del Tesoro de las contribuciones RUSTICA y URBANA, que autorizó el Bando del Excmo. señor General Jefe de la Segunda División de fecha 19 de febrero último (B. O. núm. 74), cuyos respectivos padrones han sido formados por esta Junta, se pone en conocimiento de los contribuyentes que el cobro de las cuotas respectivas al 2.º semestre de este ejercicio, se efectuará durante los días 1 al 20 del presente mes y horas de las 4 a las 8 de la tarde, en la oficina establecida a este efecto en la calle Juan Valera (antes Granada) número 4 de esta Ciudad; advirtiéndose que de aquellos contribuyentes que no satisfagan sus cuotas en el periodo voluntario que se señala, se dará conocimiento al Excmo. Sr. Gobernador Civil, Presidente de la Junta Provincial que ordenará en su caso las sanciones que estime procedentes.

También se advierte que este gravámen estará siempre a cargo del propietario de la finca, y caso de estar en arrendamiento, y por convenio, el colono o inquilino esté obligado al pago de los recargos que hayan de establecerse, para evitar demoras o entorpecimientos serán satisfechos por éstos, quedando obligados los propietarios a resarcirse de los pagos que verifiquen por dicho Reparto.

Lo que hago público por medio del presente para general conocimiento y efectos.

Cabra, 1 de setiembre de 1937. Segundo Año Triunfal.—El Alcalde-Presidente, *Angel Cruz Rueda.*

**De la vida municipal**

**La suscripción egabrense en favor de Santander**

El reciente sábado, día 4, se dió por terminada la suscripción en favor de Santander, abierta en el Ayuntamiento por indicación del Sr. Gobernador civil de la provincia. La recaudación honra en general, como siempre, al pueblo de Cabra, pues asciende a 3.842'85 pts., que fueron ingresadas en esta sucursal del Banco Hispano Americano para la de Córdoba, a disposición de dicha superior Autoridad, a la cual se enviaron también las listas de donantes que empezaremos a publicar en nuestro número próximo.

Por la lectura de estas listas se advertirá, según nos dice el Alcalde señor Cruz Rueda, que no siempre contribuyen gentes adineradas o que si lo hacen suele ser en cuantía muy inferior a lo que pueden y deben, mientras que los empleados y demás gente modesta echan sobre sí la mayoría de las cargas actuales. Con las excepciones de siempre en unos y otros. En momento oportuno, esos individuos sufrirán las consecuencias de su indiferencia patriótica o de su antipatriotismo encubierto con los más variados pretextos, trajes y emblemas, que de nada les servirán. Es torpe pensar que todo va a ser uno y lo mismo para todos; la época de los habilidosos de mala clase y de los comodones resguardados en su concha pasó, a lo que parece, para no volver. El tiempo demostrará que los militares no tolerarán semejante farsa. Entretanto, las gracias a los buenos ciudadanos de Cabra, ciudad que con tanta hidalguía se está comportando desde el principio de la guerra.

**Pida siempre el exquisito vino el 3 de las acreditadas Bodegas Armenta**

informaciones

noticias

**Productos PELIKAN**  
J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

Al año de aquel crimen.

## Responso al Héroe

Julio, ahora hace un año que te asesinaron en Madrid. Ahora es el primer aniversario del corte de tu vida en flor.

Tu grito solemne de ¡Arriba España! te ha acompañado al cielo; tu cadáver flagelado por el látigo moscovita ha quedado tendido trágicamente en el suelo con el de otro héroe y mártir: Fernando Primo de Rivera; hay en tus labios una sonrisa postrera y por ellos resbala un hilo tenue de sangre, que ha sido el único regalo que has podido dar para tu querida Falange, y que seguramente lo habrás entregado para el rojo de tu bandera. Pero has muerto con la satisfacción de ver trocados en realidad tus sueños de Imperio, has muerto cumpliendo la profecía que dijiste un día «nuestro movimiento nacional-sindicalista se hará, y se hará, porque el tiempo es nuestro aliado»; sí, el tiempo ha sido tu aliado, y le has dado las gracias, al llegar a tus oídos, a través de la reja de tu calabozo, las victorias de tus escuadras azules, y has creído ver en un rincón de tu sombría prisión, la imagen de tu bandera roja y negra, al lado de la gloriosa enseña roja y gualda, ondeando en un cerro, arrullada por los cánticos de los ruiseñores, y por el murmurar de un arroyuelo que se desgrana unos pasos más allá; entonces, has querido poner tu grito sobre la pared de tu lóbrega prisión y al dibujar sobre ella la primera sílaba, la hiena que te guarda, ha enarbolado el látigo y lo ha dejado caer sobre tu espalda desnuda. Corren los hilillos de sangre sobre tu torso bordado de llagas, y trémulo, has ahogado un gemido al hundir el dedo en tu carne de héroe para arrancarte un plomo que se ha quedado incrustado en ella, al partirse de una de las puntas del látigo.

Has pasado la noche musitando oraciones, porque un ángel te ha anunciado que Dios te espera a la mañana siguiente. En efecto, el amanecer tibio del día te alumbró el 22 de Agosto por última vez.

Tus verdugos te arrastraron por los pasillos de tu cárcel, para ponerte ante unas tapias donde acabó tu vida. Tu cuerpo al dar un golpe seco sobre el suelo ha conmovido el suelo español, y tus escuadras se han lanzado a la conquista de Madrid, abriéndose paso desde Sevilla, para rescatar tu cuerpo de mártir.

Dos ángeles, recogieron tu alma, y has marchado triunfante, al toque de unas divinas trompetas de plata que te han abierto las puertas de la gloria y de la inmortalidad.

Julio Ruiz de Alda. ¡Presente!

MANUEL MORENO LÓPEZ

23 de Agosto de 1937

II Año Triunfal.

Pida siempre el exquisito vino

## Pago de Riofrío

de las Bodegas de Valerio Moreno

Libros de la Guerra

## De Espejo a Madrid

El título completo de esta interesantísima obra reciente es: *De Espejo a Madrid con las tropas del general Miaja (Relato de un testigo)*. Lo escribió José Cirre Jiménez, joven de veinticuatro años que consiguió lo más difícil: «madurez en Primavera», según su prologuista don Juan M. Gallego Burín, uno de los hermanos de tan clara estirpe intelectual y que tan granados frutos están dando a las letras españolas. El Sr. Cirre Jiménez se hallaba en Valencia, sirviendo en el Ejército como voluntario desde un año antes de iniciarse el Movimiento nacional y de ahí que presenciara los heroísmos y vilezas acaecidos en la ciudad del Turia. Pasados los primeros días de agosto salió con su Regimiento de Artillería y los milicianos de Alcoy hacia el Sur, por lo cual actuó en la fracasada «marcha sobre Córdoba». Verdaderamente dramáticas son estas páginas, así como las de la huida a Castro del Río y Espejo, en donde permaneció más de un mes, pasando a Bujalance hasta que los jefes rojos ordenaron la ida a Olias del Rey. Las tierras castellanas, con la epopeya del Alcázar de Toledo, son el nuevo escenario; y así como antes conocimos en las cordobesas a Miaja y Pérez Salas directamente, no por referencias, aquí vemos a los siniestros Rosenberg, «Kleber» (Ludwing Tekete) y Lister. Se evoca el asesinato oficial de Calvo Sotelo, con todo detalle, y se da la visión exacta de la Escuadrilla del Amanecer, que hacía temblar a Madrid. Luego, son las escenas de los niños abandonados, la vanidad de Miaja y la avilantez de cierta Prensa, el desolado aspecto de la capital, la huida durante un ataque a la Ciudad Universitaria y a la Casa de Campo... Sugestivas ilustraciones de López Sancho completan el valor de este libro, más ameno que muchas buenas novelas y escrito con agilidad, ironía y sentimiento.

Pocos tan interesantes, repito, entre los muchos que está inspirando la guerra y que habrán de producirse todavía; mas *De Espejo a Madrid con las tropas del general Miaja* es el «relato de un testigo»; y, de consiguiente, tiene esta novedad, de la que carecen los escritos por cuantos no salieron de la zona azul. Se leerá con gusto en la provincia de Córdoba, en Andalucía en general, pero satisfará también por completo a los del resto de la España liberada. Con obras así se compondrá la futura Historia, radiante de páginas heroicas y de sacrificio.

No pequeño el de los que, como José Cirre Jiménez, estuvieron con los rojos hasta poder evadirse, temiendo siempre que sus veinticuatro años no pudieran jamás referir tales hechos.

La granadina Editorial Imperio obtendrá con este libro un éxito más, tan legítimo como los anteriores, bien merecido por su esfuerzo en pro de la España de Franco, que es la única, la verdadera Patria nuestra.

## Otros Libros

«EL REY QUE TUVO UN SOLO AMOR» POR J. LAGUIA.—BIBLIOTECA «ROCÍO». EDICIONES BETIS, SEVILLA. DISTRIBUCIÓN Y VENTA: EDITORIAL ESPAÑOLA, GENERALISIMO FRANCO, 19.—BURGOS.

La Biblioteca «Rocío» ha lanzado su cuarto tomo. Para corresponder al creciente favor del público sale en este volumen muy mejorada, con artística cubierta a dos tintas, a pesar de venderse en las librerías al inverosímil precio de 95 céntimos.

La novela es interesantísima y se lee sin descanso por la intensidad de su argumento sentimental y de la intriga detectivesca.

Cuando aún estaba en pleno éxito *Julietta y Romeo*, de Pemán, la Biblioteca «Rocío» lanza este nuevo volumen y anuncia para la próxima quincena *La mochila del Soldado*, novela de guerra de J. B. Viza, obra que causará verdadera sensación y obtendrá también un gran éxito.

## ¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa **José M.<sup>a</sup> García**, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.

## Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

**Economía en los precios.**

San Francisco, 45  
LUCENA

**Donativos para proveer de equipos a los egabrenses Requetés y Falangistas que tan patrióticamente defendieron y defienden el honor de España en los frentes de combate**

	Pesetas
Suma anterior	171'00
D. Juan Arévalo, 0'50; D. José Moreno Pérez, 0,50; D. Agustín Pérez Aranda, 1; D. Manuel Cabello Quero, 0'25; D. Manuel López, 0'25; D. Rafael Luque, 0'25; D. Antonio Cruz Ceballos, 0'25; Srta. Rosario Espejo Rascón, 0'25; D. <sup>a</sup> María Lopera Peña, 0'50; D. <sup>a</sup> Josefa Lopera, 0'50; D. <sup>a</sup> Manuela Romero, 0'25; D. José Muñoz, 0'25; D. José Arcos García, 1; D. <sup>a</sup> Natalia Romero, 0'25; D. Salvador Cuevas, 0'50; doña Sierra Sabariego, 0'50; D. Francisco Medina, 0'50; Mazantini, 0'25; D. Rafael Prieto, 1; D. <sup>a</sup> Sierra Ruiz, 0'25; D. Francisco Bonilla Moral, 0'50; don Balduino Corpas Agudo, 0'50; don Joaquín Arroyo, 0'25; D. Francisco Moral Prieto, 1; Un combatiente, 0'50; D. Antonio Osuna, 0'25; D. Antonio Osuna, 0'25; D. Felipe Osuna, 0'25; D. Vicente Valverde, 0'25; D. Manuel Jiménez, 0'50; D. Manuel Manchado, 0'50; D. Juan de Dios Ríos, 0'25.	
D. <sup>a</sup> Rafaela Navascues, 2; D. <sup>a</sup> Asunción Gando, 1; D. <sup>a</sup> Carmen Lara, 1; D. <sup>a</sup> Soledad Sánchez, 1; D. <sup>a</sup> Carmen Roldán, 1; D. <sup>a</sup> Juana Muriel, 1; doña Josefa Gambón, 1; D. <sup>a</sup> Dolores Moral, 0'50; D. <sup>a</sup> Cándida Nevado, 1; D. <sup>a</sup> Matilde Nevado, 1; D. <sup>a</sup> María Membiela, 1; D. Benito García Luna, 0'50; D. Julián Montes Rodríguez, 0'25; D. <sup>a</sup> Carmen Onieva García, 1; D. José Valverde, 0'30; D. José Rodríguez, 0'25; D. Andrés Urbano, 0'50; D. Rafael Moreira, 0'50; D. <sup>a</sup> Concepción Urbano, 0'25; D. Miguel Torres, 0'50; D. Antonio Porrás, 1; D. Cristóbal Serrano, 1; don Modesto Toro, 0'25; D. José Pérez Roldán, 0'25; D. Francisco Roldán, 0'25;	

## Leche de vaca

En la calle Muñiz Terrones (antes Horno Grande) núm. 15, se vende la LECHE de VACA procedente de la Granja del camino de Priego, por haber sido adquiridos dichos animales por don José Benítez Cubero.



Se reciben avisos para servir encargos a domicilio.

# Banco Español de Crédito

400 Su- cursales en España y Marruecos

Capital autorizado:	100.000.000	de Pesetas
Capital desembolsado:	51.355.500	"
Reservas:	70.592.954,34	"

**Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo**  
CAJA de AHORROS.-Intereses que se abonan: 2 y 1/2 por 100

**Servicio de pignora-  
ción de especies**

**Sucursal de CABRA**  
Juan Ulloa, 19

El cojo Mora, 0'50; D. Francisco Casas Moreno, 2; D.<sup>a</sup> María Leña, de Casas, 2; El niño Gonzalito Casas Leña, 1; El Tuerto, 0'25; D. Emilio Fernández Romero, 0'50; D. Emilio Osuna Burgos, 0'50; D. Antonio Prieto Mendez, 1; D. Cristóbal Ortega, 5; don Francisco Osuna Osuna, 0'50; D.<sup>a</sup> Ana Ruiz Bermejo, 1; D.<sup>a</sup> Ana Ruiz Madueño, 0'50; D. Manuel Ruiz Madueño, 0'50.

Don Juan Ruiz Madueño, 0'50; señora Carmen Ruiz Madueño, 0'50; señora Antonia Ruiz Madueño, 0'50; don Guillermo Ruiz Madueño, 0'50; D. Manuel Osuna Sabariego, 1; D. Sebastián Márquez, 0'50; D. Ignacio Muriel Márquez, 0'50; D. José Hurtado, 0'50; don Rafael Alguacil, 0'25; D. Rafael Corpas, 0'50; D. Luis Cantero, 1; Un Desconocido, 0'25; D. Andrés López, 0'50; D. Rafael Jiménez, 0'25; D. Domingo Peña, 0'50; D. Antonio Poyato, 1'50; D. Manuel Güeto, 1'50; D. Francisco López, 1'50; D. Manuel Jiménez, 0'50; D. Balduino Corpas Agudo, 0'50; El Chele, 0'25; D. Antonio Moreno, 1; D. Antonio Casas Cruz, 0'25; D. Antonio Carnerero, 0'25; D. Rafael Camacho, 1'50; D. Antonio Moral, 0'25; don Alfonso Tortosa, 0'50; D. Antonio Montes, 0'50; Joaquín Pérez, 0'50; don Miguel Tallón, 1. Suma y sigue 238'80

## Se vende

una mesa de billar con sus correspondientes accesorios, todo en inmejorables condiciones.

RAZÓN: en la imprenta de este periódico.

## La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

**Pedro Guerrero Sánchez**

Teniente Alborno, 5 CABRA

Industria de Capachos para Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordejería de Cañamo y Abacá

## Clínica dental

de  
**antonio  
gonzález-  
meneses**

consultas: todos los días, desde las 10 y 1/2 de la mañana -

**martín belda, núm. 33**

**teléfono: 1-x cabra**

Se venden dos rulos y el herraje para un empedro, que pueden verse y tratarse en el molino "La Constancia"

# EMOCIONANTE RECIBIMIENTO A NUESTRA PATRONA

**El domingo hizo su entrada triunfal en la ciudad, María Santísima de la Sierra**

**Hasta San Francisco llegó en la magnífica carroza, y desde aquí a la ciudad a hombros de la multitud**

**En los Arcos, esperaban la aparición de nuestra queridísima Patrona millares de egabrenses, y al frente, las Autoridades**

**Al llegar a la calle San Martín, el enorme gentío, de rodillas, cantó la salve**

**UNA ENTRADA TRIUNFAL Y EMOCIONANTE**

**Esta tarde, día de la Sierra, saldrá la tradicional y solemne procesión**

Recuerdo imborrable será siempre la entrada triunfal de nuestra Patrona el domingo 5 de setiembre del segundo año triunfal. Desprovistos todos los actos del aparato externo y bullicioso de los festejos, la entrada ha tenido un solemne aspecto profundamente religioso y emotivo, y al mismo tiempo oficial, que no en vano desde 1930, los años que pudo venir a la ciudad, tenía que ser sin la asistencia oficial de los representantes oficiales de un pueblo católico. Pero España había dejado de ser católica, según la frase del enemigo público número 1, por paradoja, los representantes del pueblo tenían que estar ausentes del pueblo. Y así, hasta ahora en que vuelve la tradición, el renacimiento de la España imperial, por el esfuerzo de todos y la sangre de los que en las trincheras ayudan a que la retaguardia pueda asistir a estos actos espirituales, fervorosos y sentidos.

¡La Patrona en Cabra! Alegría y satisfacción, sin la amenaza tras de la esquina. Así el pueblo el domingo, como esta tarde, puede ya exteriorizar sus sentimientos sin esas coacciones tan propias de los seis años para siempre idos. Ni el obrero que llora ante la Imagen que aprendió a querer en el pecho de su madre, tiene ya la amenaza del comité, ni el hombre de la clase media o de la acomodada aparecerá en las listas negras de los tiempos en que gritar ¡Viva Cristo Rey!, ¡Viva la Paloma Blanca! era la eterna provocación...

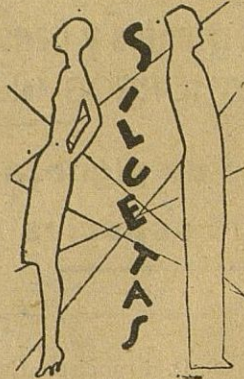
Así hoy ha entrado nuestra Patrona, en brazos de todos sus hijos; de todos. Que todos en la hora presente tienen aumentada su deuda de gratitud hacia nuestra Madre, por habernos salvado de la invasión marxista, por la protección que preste a nuestros combatientes, por todo.

La Virgen ha hecho este año su via-

(Termina en la página central)

# El popular

Año XX - Cabra, 8 Stbre. 1937 - Núm. 999



## Hoy fiesta egabrense y fiesta oficial

En el segundo año triunfal, ha hecho su entrada triunfal en la ciudad, María Santísima de la Sierra, nuestra Patrona venerada que hoy celebra su fiesta; fiesta esencialmente egabrense y fiesta también oficial, porque sus organismos rectores, en gracia de Dios, católicos y patriotas, así también lo quisieron. Vuelve nuestra Madre amantísima, Capitana espiritual de la guerra y de la paz a caminar por las calles a hombros de sus hijos. Los que nunca la olvidaron, ni la postergaron ni la ofendieron, los que siempre frente a toda ofensa, frente a toda persecución, frente a toda amenaza vestían de gala su corazón y fuerte la voz, proclamaban el día de la Sierra como fiesta local, ven ahora, cómo era inútil que el egoísmo o la maldad oficial, alentada por tantos malvados, borrara del calendario una fecha, quitara unas colgaduras y apagara unas iluminaciones. «Mientras haya un solo egabrense en Cabra— escribíamos el «6 de setiembre de 1933— el día de la Sierra será fiesta oficial, fiesta del pueblo que es mucho más grande que la que se imponga por decreto. Y puesto que el Día de la Sierra es fiesta local, por ser fiesta del pueblo, otros «días vendrán y no muy lejanos, en que gobernantes locales, vayan con el «pueblo a sus fiestas tradicionales». Y así tenemos que repetir con la imagen queridísima de nuestra Remedadora en primer plano como estandarte y guión de una campaña católica, patriótica y egabrenista. Y es que desde abril de 1931, dejando abandonados los problemas más transcendentales de los pueblos, el odio de la impotencia, la maldad de tantas gentes, la furia contra todo un pueblo feliz en sus tradiciones y en sus fervores, iba contra todo lo que merecía más respeto y más consideraciones. El año 1931 visitó la Patrona el pueblo y fué la primera intervención de la horda. En el Santuario, durante los años 1932 y 1933, allí se quedó nuestra Virgen, porque en el pueblo los primeros rojos se oponían a los deseos. Y sólo los años 1934 y 1935 con gobernantes derechistas volvía nuestra Patrona, no sin que tuviera que pasar entre las miradas torvas de los que soñaban con volver al poder para impedir aquel acto de fe que tanto molestaba a la horda soez, chabacana y analfabeta; la de las procesiones cívicas, presididas por *tierras*...

Y todo pasó por fortuna, pero conviene que nadie lo olvide porque en estas persecuciones estaba representada toda una política y ha sido dura y sangrienta la lección. Miremos al porvenir cara a cara pero no olvidemos el pasado que fué causa de la ruina de España.

Hoy por suerte, tiene carácter oficial esta fiesta egabrense del Día de la Sierra, el día de esa Virgencita serrana que en la montaña, Santuario de la Fe, nos cubre y nos protege siempre y en la hora grave de la horda desatada y próxima nos salvó de caer en sus garras. ¡Gratitud perenne a esta Imagen milagrosa! El domingo hizo su entrada triunfal en la ciudad: día grande, de fiesta pero fiesta religiosa y mística como nunca, con la oración en los labios y las lágrimas en los ojos; la oración de gratitud, y la oración de piedad para los que cayeron; la oración de súplica de protección por los que luchan para una España imperial, y de ayuda para aquellos que padecen aun, bajo la tiranía roja.

Entrada triunfal en el segundo año triunfal, bajo el signo de la guerra que tiene gesta de Cruzada con nuestros mejores en las trincheras y los elegidos, en el Cielo. Cabra aclamó y lloró como nunca ante su Patrona, consuelo de la ciudad, que hoy en el día de su fiesta, fiesta grande del pueblo, volverá a recorrer las calles de su ciudad fervorosa, de la ciudad creyente que nunca la olvidó en sus oraciones y que siempre hizo del día 8 de setiembre, fiesta local, fiesta de gala, del corazón y del alma.

Y hoy al recorrer las calles, en procesión triunfal en el año de la guerra, de todos los labios, de todos los corazones, en el lenguaje silencioso de la oración brotará la misma súplica.

Madre mía de la Sierra: por el triunfo final y por la paz próxima ¡Ayúdanos!

El popular